

Diferencias en vocabulario entre alumnos de distintos grados de primaria que pertenecen a diferentes estratos socioeconómico

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), col. XIX, }g{ . 1, pp. 123-126

**Javier Aguilar, Andrea Olmos,
Silvia Lizárraga y Lucía Peña**
Facultad de Psicología, UNAM

Es un hecho reconocido por psicólogos y educadores el importante papel que juega el vocabulario en el desarrollo del lenguaje y su estrecha relación con otras medidas del funcionamiento cognoscitivo (Sterneberg y Powell, 1983; Anderson y Freebody, 1981, citados en Jenkins y cols., 1984: 767). También se ha comprobado que el conocimiento que tienen los niños del significado de las palabras es un factor muy importante en la ejecución de tareas referentes a la comprensión de lectura.

Análisis factoriales aplicados a pruebas de comprensión de lectura han encontrado una proporción sustancial de varianza explicada por el conocimiento del vocabulario, que varía entre 0.41 y 0.93 (Clark, 1972; Davis, 1968; Botzum, 1951, citados en Mezynski, 1983: 253).

Por lo anterior, consideramos que la investigación sobre el tema es importante, puesto que la mejor situación para la comprensión de un texto ocurre cuando todas las palabras del mismo son altamente accesibles (Perfetti y Lesgold, 1979; La Berge y Samuels, 1974, citados en Beck y cols., 1982: 506).

En diversos estudios realizados en otros países se ha encontrado que la clase social influye en el desarrollo del lenguaje. Así, se ha encontrado que los niños de estratos sociales medio y superior superan a los del estrato inferior en diversas medidas de lenguaje: discriminación de sonidos, articulación, vocabulario y estructura de las oraciones.

Estas diferencias se atribuyen básicamente al carácter de las interacciones cognoscitivo-lingüísticas que tienen los niños desde la más temprana infancia con sus padres, interacciones que son reforzadas después por el medio socioeconómico donde se desenvuelven (Mussen y cols., 1976: 353). La presente investigación se basó en los resultados de un estudio estadístico, realizado por Lara, Ham y García en 1979, sobre el uso de las palabras del español que se utilizan con mayor frecuencia en México. Estos investigadores constituyeron un *corpus* del español mexicano contemporá-

neo por medio de la selección de palabras de textos provenientes de una gran diversidad de libros, revistas, periódicos e incluso conversaciones grabadas de hablantes de muchas regiones del país.

El estudio estadístico se basó en dos millones de palabras; cada texto utilizado estaba formado por aproximadamente 2 000 palabras. Así, obtuvieron un total de 68 000 vocablos diferentes de los cuales 1 451 constituyeron el 75% de las palabras cultas, y definieron a este conjunto de palabras como el vocabulario fundamental del español que se utiliza en México. Aun cuando estas 1 451 palabras pueden dar la impresión de ser un número muy pequeño de vocablos, la cantidad se encuentra dentro del margen de palabras correspondiente al vocabulario fundamental de muchas lenguas del mundo, cuyo monto no sobrepasa un total de 2 000 palabras.

El vocabulario fundamental del español que conjuntaron en la investigación referida, se incluyó en el "Diccionario Fundamental del Español en México", publicado por el Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica en 1982. Con base en este vocabulario se construyeron varias pruebas para tratar de determinar las diferencias en el léxico de alumnos de tercero y sexto grados de primaria. Se llegó al acuerdo de seleccionar a estos grados escolares por el supuesto de que los alumnos de tercer grado cuentan ya con cierto nivel de vocabulario adquirido en los años escolares previos y que los alumnos de sexto año han enriquecido aún más su vocabulario a través de los niveles escolares cursados.

En diversas investigaciones se ha estimado el tamaño del vocabulario en niños de diferentes edades (Dupuy, 1974; Smith, 1941; Terman, 1916, citados en Jenkins y cols., 1984: 768), y en todos estos estudios se concluye que el vocabulario de los niños, por lo general, se duplica entre el tercero y séptimo grados escolares.

Posteriormente se analizó el vocabulario básico con el fin de descartar las palabras funcionales, esto es, se suprimieron los artículos, las conjunciones y las preposiciones, así como las palabras que carecen de sinónimos y aquellas que los poseen pero que no pertenecen a dicho vocabulario. Este procedimiento nos permitió reducir el número total de vocablos a 178, y así se elaboró el mismo número de reactivos de opción múltiple, divididos en tres pruebas: "A", "B" y "C", las dos primeras con un total de 60 reactivos y la última con 58.

Los reactivos constaron de cuatro opciones de las cuales el alumno debería escoger la palabra que considerara que tenía el mismo significado que la palabra subrayada. Sólo una de las cuatro opciones era sinónimo de la palabra dada y las otras tres eran palabras que tenían asociaciones fonéticas o semánticas con dicha palabra.

El siguiente paso fue la selección de dos escuelas primarias: una pública y una privada. La primera ubicada en una zona suburbana pobre que, significativamente, recibe una dotación de desayunos del DIF, y la segunda localizada en una zona urbana media cuyas colegiaturas son accesibles a la clase media. En cada una de las escuelas mencionadas se aplicaron al

final del año escolar las tres pruebas a seis grupos, tres de tercero y tres de sexto grados.

En los puntajes obtenidos en los tres cuestionarios, las medias de aciertos alcanzadas por los alumnos de tercer grado de la escuela privada sobrepasaron notablemente a las medias de aciertos obtenidos por alumnos del mismo grado de la escuela pública.

Las medias respectivas que se obtuvieron fueron, en el cuestionario "A": 25.59 y 13.53; en el "B": 19.31 y 11.86; y en el "C": 23.10 y 13.79.

De manera análoga, en el sexto grado, el desempeño de los alumnos de la escuela privada superó al de los alumnos de la escuela pública. En el cuestionario "A" las medias fueron respectivamente: 38.41 y 24.05; en el "B": 35.19 y 19.63; y en el "C": 37.04 y 23.0.

En el cuadro 1 se presentan las medias y las desviaciones estándar obtenidas para los tres cuestionarios en cada uno de los grados, tanto de la escuela pública como de la privada.

CUADRO 1
Medias y desviaciones estándar de los cuestionarios

Cuestionario:		"A"	"B"	"C"
Escuela pública	3 Grado	m = 13.53	m = 11.86 s = 5.87	m = 13.79 s = 7.03
	6° Grado	m = 24.05 s = 7.02	m = 19.63 s = 6.87	m = 23.10 s = 7.76
Escuela privada	3° Grado	m = 25.59 s = 6.71	m = 19.31 s = 7.49	m = 23.10 s = 7.79
	6° Grado	m = 38.41 s = 5.04	m = 35.19 s = 6.42	m = 37.04 s = 5.35

m = media s = desviación estándar

En este cuadro puede advertirse que la ejecución de los alumnos del sexto grado de la escuela pública es aproximadamente igual a la de los alumnos del tercer grado de la escuela privada en los tres cuestionarios aplicados.

En el cuadro 2 se presentan los valores del Coeficiente de Confiabilidad Alfa (a) de Cronbach para cada uno de los cuestionarios, en cada grado y tipo de escuela, junto con el número de alumnos a quienes se aplicó la prueba.

La media de los coeficientes de confiabilidad fue de $\alpha = 0.761$. Los resultados anteriores concuerdan con hallazgos similares hechos en otros países y además apoyan la conclusión a la que llegó C. Muñoz (1976) después de estudiar el aprovechamiento de alumnos de diferentes niveles

socioeconómicos, en el sentido de que a mejores posiciones sociales corresponden niveles más altos de rendimiento y viceversa.

CUADRO 2
Valores del coeficiente de confiabilidad alfa y número de sujetos

Grado	3°		6°	
	Pública	Privada	Pública	Privada
Cuestionario	$\alpha = 0.714$	$\alpha = 0.766$	$\alpha = 0.775$	$\alpha = 0.660$
"A"	N = 107	N = 97	N = 115	N = 94
"B"	$\alpha = 0.759$	$\alpha = 0.808$	$\alpha = 0.764$	$\alpha = 0.764$
	N = 109	N = 98	N = 120	N = 94
"C"	$\alpha = 0.818$	$\alpha = 0.816$	$\alpha = 0.819$	$\alpha = 0.673$
	N = 101	N = 98	N = 97	N = 94

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BECK, I. L.;** C. A. Perfetti y M. G. Mckeown, "Effects of Long-Term Vocabulary Instruction on Lexical Access and Reading Comprehension", *Journal of Educational Psychology*, Vol. 74, No. 4, pp. 506-521.
- JENKINS, J.R.;** M.L. Stein y K. Wysocki, "Learning Vocabulary through Reading", *American Educational Research Journal*, winter, Vol. 21, No. 4, pp. 767-787, 1984.
- LARA, L. F.;** R. Ham y M. I. García, *Investigaciones Lingüísticas en Lexicografía*, México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios del Colegio de México.
- MEZYNSKI, K.;** "Issues Concerning the Acquisition of Knowledge: Effects of Vocabulary Training on Reading Comprehension", *Review of Educational Research*, summer, Vol. 53, No. 2, pp. 253-279.
- MUÑOZ, Izquierdo, C. y P. G. Rodríguez,** "Factores determinantes de los niveles de rendimiento escolar asociados con diferentes características socioeconómicas de los educandos", México, Centro de Estudios Educativos, mimeo.
- MUSSEN, P. H.;** J. J. Conger y J. Kagan, *Desarrollo de la Personalidad en el niño*, México, Editorial Trillas.